LA POLITICA EXTERIOR HONDUREÑA

Las relaciones de Honduras con los demás países centroamericanos continúan los lineamientos de la política norteamericana en la región, con algunos matices.

Por un lado, después de las pláticas sostenidas entre Nicaragua y Estados Unidos, en Manzanillo, México, intempestivamente la cancillería hondureña informó, el 25 de junio, la reapertura de relaciones con Nicaragua, a nivel de embajador; las relaciones se habían roto desde el mes de mayo, cuando el Ejército Popular Sandinista derribó en territorio nicaragüense un helicóptero que transportaba 8 ciudadanos hondureños y un norteamericano (el piloto). Sin embargo, el discurso agresivo de parte del embajador Edgardo Paz Barnica contra Nicaragua se ha hecho evidente de nuevo, particularmente en el marco de la revisión del Acta de Contadora por los países centroamericanos.

En el mes de octubre, Paz Barnica convocó a una reunión en Tegucigalpa a los cancilleres centroamericanos, para revisar el Acta de Contadora. Nicaragua se negó a asistir a dicha reunión, al considerarla innecesaria, "ya que pareciera se quiere desplazar a Contadora", según afirmó el canciller nicaragüense por Ley, Víctor Hugo Tinoco, en carta enviada a Paz Barnica.

La reunión se llevó a cabo con la presencia de los cancilleres de Costa Rica, El Salvador, Honduras y el vicecanciller guatemalteco, este último en carácter de observador. Las observaciones hechas coincidieron con las hechas por el gobierno estadounidense, que consideraba que era necesario revisar el Acta, ya que según él, resulta difícil aplicar los acuerdos.

Por otro lado, continúa el apoyo de la administración de Suazo Córdova a las actividades de los contrarrevolucionarios nicaragüenses, a pesar de las declaraciones realizadas a la prensa nacional el 4 de julio por el ministro de Defensa, Amílcar Castillo Suazo, sobre la no presencia de "contras" en Honduras.

Lo afirmado por Castillo Suazo fue refutado, de hecho, por el jefe de las Fuerzas Armadas, general Walter López Reyes, al expresar su preocupación por la asistencia económica de Estados Unidos a aproximadamente 12 mil contrarrevolucionarios que se quedarían en Honduras sin ocupación. (Ver Boletín INSEH Informa No. 1). Otro elemento de preocupación para el general López Reyes, según algunos observadores, es el hecho de que la presencia de los contrarrevolucionarios podría servir de base de apoyo al ex-jefe de las Fuerzas Armadas, general Gustavo Alvarez Martínez, en su intento por recuperar el poder.

Así, las acciones de los antisandinistas desde territorio hondureño prosiguen, aunque el régimen les haya solicitado reducir sus actividades públicas. Además, las autoridades de Migración han restringido el ingreso de nicaragüenses a Honduras, ya que para poder hacerlo tienen que presentar una segunda visa hacia cualquier país de Centroamérica, Estados Unidos o México.

Con respecto a El Salvador, los ejes centrales sobre los cuales ha girado la política hondureña han sido los de obligar al gobierno de Duarte a continuar las pláticas para una solución al problema limítrofe existente entre ambos países. Para ello, se ha valido del cuestionamiento hecho por la nueva cúpula militar al adiestramiento de soldados salvadoreños en el Centro Regional de Entrenamiento Militar y Seguridad CREMS, planteado en el marco de la revisión del convenio bilateral de asistencia militar suscrito en 1954.

Cabe recordar que la no delimitación fronteriza fue uno de los factores que llevaron a una guerra a Honduras y El Salvador en julio de 1969, en la cual el ejército hondureño tuvo un resultado desfavorable, ante la superioridad profesional de su homólogo salvadoreño. Durante 11 años, ambos países estuvieron separados diplomática y comercialmente, hasta que en 1980, a instancias del gobierno norteamericano, firmaron un Tratado de Paz (en Lima, Perú), en el que se establece la demarcación de la línea fronteriza en un plazo de cinco años, el que vence en noviembre de 1985.

Desde entonces, ambas partes han realizado varias reuniones sin poder llegar a un acuerdo, con mutuas acusaciones de crear obstáculos en la solución al problema, como se refleja en las declaraciones del embajador salvadoreño en Honduras, coronel René Auerbach, al expresar a **Diario Tiempo,** el 4 de julio, que "el entrenamiento de soldados salvadoreños en el CREMS es el resultado de un convenio entre Honduras y Estados Unidos del cual El Salvador está al margen" y por lo tanto "no tiene el mismo interés que Honduras en encontrar una solución a corto plazo al problema (fronterizo) no debiendo asociarse esto al entrenamiento de efectivos salvadoreños en territorio hondureño".

Las declaraciones de Auerbach fueron calificadas de "falsas" por el canciller hondureño, al afirmar el 6 de julio, que "el gobierno salvadoreño en su momento, solicitó a Honduras la oportunidad de entrenar sus tropas militares en el territorio nacional".

Mientras tanto, la Alianza Liberal del Pueblo, ALIPO, corriente interna del Partido Liberal, expresó que el problema fronterizo está siendo manejado erróneamente y que "Honduras se verá obligada a la incertidumbre de un tratado internacional" a la vez

que el dirigente de otra de las corrientes del Partido Liberal (Movimiento Liberal Revolucionario Democrático M-LIDER) y especialista en Derecho Internacional, Carlos Roberto Reina, contradice las declaraciones de la ALIPO al afirmar que "el diferendo limítrofe debe resolverse en el Tribunal Internacional de Justicia", con sede en La Haya, Holanda.

Otro de los ejes en las relaciones Honduras-El Salvador, es el relativo a los refugiados. Después de pláticas entre el gobierno de Honduras con la Comisión Nacional de Refugiados y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas, el régimen, a inicios de año, anunció la reubicación de los refugiados salvadoreños y guatemaltecos que se encuentran en los campamentos de Colomoncagua, La Virtud, Mesa Grande y El Tesoro, en los departamentos de La Paz, Lempira y Ocotepequec, fronterizo a El Salvador y Guatemala.

La reubicación de aproximadamente 20,000 salvadoreños en el departamento de Yoro al norte del país, apoyada por la embajada de Estados Unidos en Honduras, no fue recibida satisfactoriamente por los refugiados "que temen por su seguridad" así como por sectores obreros, campesinos, cristianos y partidos políticos.

El Frente de Unidad Nacional de Campesinos de Honduras, FUNACAMH, que agrupa a varias organizaciones de trabajadores del campo, al entrevistarse en junio con un grupo técnico nombrado por el jefe de las Fuerzas Armadas, para dialogar sobre los problemas inherentes a su gremio, expresó su preocupación por la reubicación de refugiados en Olanchito, Yoro, porque las tierras en ese lugar son insuficientes. La Conferencia Católica de Estados Unidos en carta enviada al embajador de Honduras en Washington, Juan Agurcia, manifestó que "comparten los sentimientos de la Conferencia Episcopal Hondureña" en

el sentido de que deben respetarse los deseos de los refugiados para trasladarse a otro lugar.

De igual manera se pronunció el Arzobispo de São Paulo, Brasil, Evaristo Arms, en telegrama enviado al gobierno hondureño en el mes de julio.

El directorio del Partido Demócrata Cristiano de Honduras, declaró que la reubicación de los refugiados debe verse desde un punto de vista humanitario, tomando en cuenta sus opiniones e intereses; que se tienen que rechazar presiones externas tendientes a efectuar el traslado de los refugiados al interior del país y que respalda las posiciones de la iglesia hondureña en su oposición a dicho traslado.

La decisión del gobierno ha sido clara, de acuerdo con las afirmaciones, el 18 de julio, del Presidente de la Comisión Nacional de Refugiados y ministro de Gobernación en ese momento, Oscar Mejía Arellano, quien señaló que "todo aquel refugiado que se oponga a la reubicación tendrá que abandonar el país inmediatamente".

Sin embargo, la reubicación que había sido aprobada por el Congreso Nacional en agosto había sido anunciada primero para marzo, luego para agosto y después para septiembre, siendo suspendida temporalmente por decisión del Consejo Nacional de Seguridad en ese mismo mes.

Como medida sustitutiva de la reubicación se decidió la repatriación de los refugiados a El Salvador, previo acuerdo con el gobierno de este país, iniciándose el traslado de los salvadoreños hacia su país de origen, en el mes de septiembre.

Algunos observadores opinan que la medida es tomada, por un lado, para obligar a otros países a

aceptar una parte de los refugiados salvadoreños "como condición para que Honduras firme la Convención sobre el Estatuto de Refugiados de 1951 y 1967", y por otro lado, para limpiar la zona, de manera que el ejército hondureño pueda colaborar más abiertamente y "sin testigos" con el gobierno salvadoreño en acciones contrainsurgentes, especialmente en las áreas controladas por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, –FMLN–.

(Informe del período junio-octubre de 1984, del Instituto de Investigaciones Socio-económicas de Honduras –INSEH– en México).

FACULTAD FILOSOFIA Y LETRAS
BIBLIOTECA

ENTREVISTA CON EL PRESIDENTE LUIS ALBERTO MONGE
COSTA RICA: NEUTRALIDAD ACTIVA Y UNION NACIONAL FRENTE A LA CRISIS

Lino Cortizo

Mantener un diálogo con Luis Alberto Monge, el Presidente de Costa Rica, es una tarea grata y fácil. "Nosotros somos partidarios de una neutralidad militante" dijo el Presidente. "Esto quiere decir que no intervendremos en los asuntos internos de otros estados, pero no permitiremos la intervención en los nuestros. . ."

Este corresponsal conoce al Presidente Monge desde hace unos treinta años, y tuvo muchas oportunidades para conversar con él. Luis Alberto Monge ha sido líder estudiantil y sindical después, y llegó a ser